

**Actividad N°1**

- 1- Leer el cuento.

**HISTORIA DE LOS DOS QUE SOÑARON** de Jorge Luis Borges

Cuentan hombres dignos de fe que hubo en El Cairo un hombre poseedor de riquezas, pero tan magnánimo y liberal que todas las perdió menos la casa de su padre, y que se vio forzado a trabajar para ganarse el pan.

Trabajó tanto que el sueño lo rindió una noche debajo de una higuera de su jardín y vio en el sueño un hombre empapado que se sacó de la boca una moneda de oro y le dijo: "Tu fortuna está en Persia, en Isfaján; vete a buscarla". A la madrugada siguiente se despertó y emprendió el largo viaje y afrontó los peligros del desierto, de las naves, de los piratas, de los idólatras, de los ríos, de las fieras y de los hombres.

Llegó al fin a Isfaján, pero en el recinto de esa ciudad lo sorprendió la noche y se tendió a dormir en el patio de una mezquita. Había, junto a la mezquita, una casa y por decreto de Alá Todopoderoso, una pandilla de ladrones atravesó la mezquita y se metió en la casa, y las personas que dormían se despertaron con el estruendo de los ladrones y pidieron socorro. Los vecinos también gritaron, hasta que el capitán de los serenos de aquel distrito acudió con sus hombres y los bandoleros huyeron por la azotea.

El capitán hizo registrar la mezquita y en ella dieron con el hombre de El Cairo y le menudearon tales azotes con varas de bambú que estuvo cerca de la muerte. A los dos días recobró el sentido en la cárcel. El capitán lo mandó buscar y le dijo: "¿Quién eres y cuál es tu patria?" El otro declaró: "Soy de la ciudad famosa de El Cairo y mi nombre es Mohamed El Magrebí". El Capitán le preguntó: "¿Qué te trajo a Persia?" El otro optó por la verdad y le dijo: "Un hombre me ordenó en un sueño que viniera a Isfaján, porque ahí estaba mi fortuna. Ya estoy en Isfaján y veo que esa fortuna que prometió deben ser los azotes que tan generosamente me diste".

Ante semejantes palabras, el capitán se rió hasta descubrir las muelas del juicio y acabó por decirle: "Hombre desatinado y crédulo, tres veces he soñado con una casa en la ciudad de El Cairo, en cuyo fondo hay un jardín, y en el jardín un reloj de sol y después del reloj de sol una higuera y luego de la higuera una fuente, y bajo la fuente un tesoro. No he dado el menor crédito a esa mentira. Tú, sin embargo, engendro de mula con un demonio, has ido errando de ciudad en ciudad, bajo la sola fe de tu sueño. Que no te vuelva a ver en Isfaján. Toma estas monedas y vete."

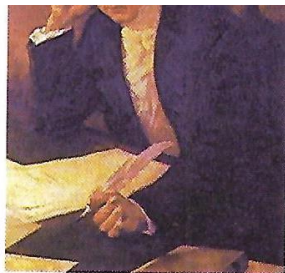
El hombre las tomó y regresó a su patria. Debajo de la fuente de su jardín (que era la del sueño del capitán) desenterró el tesoro. Así Alá le dio bendición y lo recompensó.

- 2- Describir al protagonista.
- 3- ¿Por qué este decide ir a Isfaján?
- 4- ¿Por qué lo arrestaron?
- 5- ¿Qué le permite encontrar el tesoro?
- 6- ¿Cuáles son los temas o tópicos que se observan en este cuento de Borges?
- 7- Escribir un comentario sobre el cuento (mínimo 6 renglones).

## Actividad N° 2

A continuación, a modo de introducción de la materia, encontrarás algunos textos que hablan sobre el origen de la literatura nacional y su desarrollo. También, como la literatura va de la mano de la historia, se presenta un recorrido de lo acontecido en el siglo XIX, especialmente durante el gobierno de Rosas (esto es elemental para entender el Romanticismo en Argentina, tema que veremos en este trimestre).

## 1- Leer atentamente los siguientes textos y resumirlos.



Mariano Moreno editó en Buenos Aires una traducción de *El contrato social* de Rousseau.

## La identidad y la literatura nacional

Si en toda América latina la identidad literaria se constituye a partir de la heterogeneidad de lenguas y culturas, la literatura argentina es un ejemplo paradigmático de esta diversidad. También en ella, la unidad se constituye a partir de lo heterogéneo.

La lengua, es decir, la materia prima de cualquier literatura, no es tampoco en este caso la de los pobladores indígenas que habitaban estas tierras, sino, paradójicamente, la del conquistador extranjero que fue necesario expulsar para constituirse como país. Sin embargo, la lengua española fue transformada y enriquecida, a su vez, por muchos otros aportes como, por ejemplo, los de las lenguas aborígenes.



La literatura gauchesca tomó como protagonista al ser nacional por excelencia: el gaucho.

## El paisaje nacional y el siglo XIX

Así como la emancipación del dominio español es gestada por criollos, es decir, por hombres descendientes de europeos que habían nacido en estas tierras, la literatura nacional se configura también con este doble aporte de lo americano y de lo europeo.


Junto con el proyecto de construcción de una nación, nace también el de la construcción de una literatura propia. Mariano Moreno, uno de los líderes de la Revolución de Mayo, sostenía que el nuevo proyecto político no podía configurarse de manera ajena a un proyecto cultural. "Es preciso emprender un nuevo camino –afirmaba– en que lejos de hallarse alguna senda, será necesario practicarla".

Sin embargo, este nuevo camino que era necesario abrir no podía partir sino de la literatura europea. De hecho, fue el propio

Moreno quien hizo editar en Buenos Aires una traducción de *El contrato social* (1762) del pensador francés Jean-Jacques Rousseau (1712-1778). De esta manera, Francia fue el referente por excelencia de los intelectuales argentinos empeñados en desarrollar un proyecto cultural propio, dado que la mayoría de ellos tenía una formación predominantemente europea.

Esteban Echeverría (1805-1851), uno de los fundadores de la literatura argentina, puso al servicio de la construcción de una literatura nacional una cultura que, sin duda, tenía el sello de Europa. En el poema *La cautiva* (1837), por ejemplo, se refirió a la guerra contra los indios araucanos de La Pampa e intentó, según sus propias palabras, "pintar algunos rasgos de la fisonomía poética del desierto". En esta obra, incorpora algunos argentinismos, como "malón", "quemazón", "rancho" que, sin embargo, pertenecen a la lengua culta europeizante y no a la lengua del gaucho.

El poema *Martín Fierro* de José Hernández (1834-1886), un verdadero hito de la literatura argentina cuya primera parte apareció en 1872 y la segunda en 1879, constituye la culminación de esta mezcla entre lo autóctono y lo extranjero. En efecto, el autor retoma fuentes folclóricas, intenta reproducir el habla del gaucho, pero en la constitución misma de ese héroe rebelde que es Martín Fierro, Hernández acusa la influencia del Romanticismo europeo que también había cautivado a Echeverría. Sin embargo, el Romanticismo en el Río de la Plata adquiere características propias, ya que pone en escena el paisaje del país en formación.



**SARMIENTO ESCRIBE EN FRANCÉS**

"La primera página del *Facundo*: texto fundador de la literatura argentina. ¿Qué hay ahí? [...] Una frase en francés: así empieza. Como si dijéramos la literatura argentina se inicia con una frase escrita en francés: "On ne tue point les idées" (aprendida por todos nosotros en la escuela, ya traducida). ¿Cómo empieza Sarmiento el *Facundo*? Contando cómo, en el momento de iniciar su exilio escribe en francés una consigna. El gesto político no está en el contenido de la frase, o no está solamente ahí. Está, sobre todo, en el hecho de escribirla en francés".

Piglia, Ricardo. *Respiración artificial*. Buenos Aires, Pomar, 1980.





**Dorrego firmó la paz con el Imperio de Brasil y aceptó la independencia de la Banda Oriental.**

## La primera literatura nacional

Estudiar la literatura romántica argentina tiene una significación especial, ya que, para muchos autores y críticos posteriores, se trata de **la primera literatura genuinamente argentina**, surgida precisamente en el momento en que, transcurridas algunas décadas desde la declaración de la independencia, el país comenzó a definirse como tal. En consecuencia, es imposible estudiar la literatura argentina de ese momento sin realizar, al mismo tiempo, **un análisis del contexto histórico en el que tuvo lugar**, ya que la principal intención de esa literatura fue expresar ese contexto.

**Esteban Echeverría (1805-1851) y Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888) son autores inaugurales de la literatura argentina.** El escritor y crítico Ricardo Piglia (n.1940), en su libro *La Argentina en pedazos*, señala que la narrativa argentina comienza, precisamente, con Echeverría y Sarmiento, y con sus obras *El matadero* y *Facundo*, las cuales cuentan **una misma historia de violencia y luchas de poder desde perspectivas diferentes.**

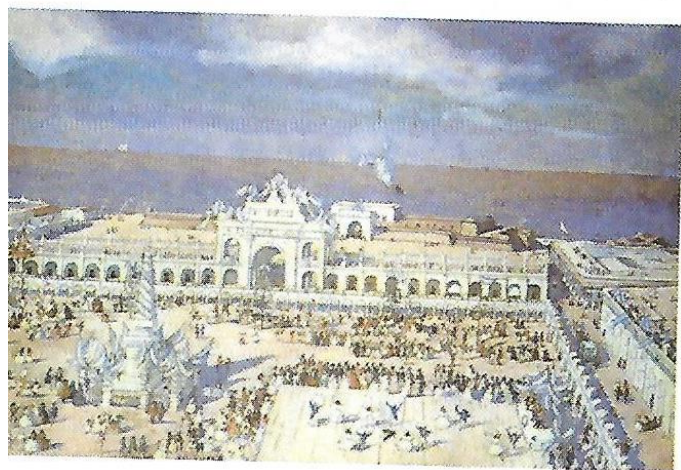
Ambos textos tratan el enfrentamiento entre “civilización y barbarie”, ambos denuncian y critican con igual pasión la situación sociopolítica de la época y **proponen los cambios necesarios para la concreción del país que sueñan.** Plantean, en definitiva, **la causa de los males de la argentinidad y así están definiendo el “ser argentino” en sus dos versiones antagónicas:** los que ejercen el poder y los juzgados, los que persiguen sólo intereses personales y los que luchan por altos ideales sociales, los que oprimen y los que defienden la libertad.

## Buenos Aires vs. las provincias

Entre 1820 y 1830, la Argentina estaba independizada, pero disgregada y enfrentando estallidos de guerra civil. **La inestabilidad política era el resultado de las posturas encontradas entre el interior y Buenos Aires**, y su permanente medición de fuerzas.

Las provincias, lideradas por caudillos que buscaban una organización federal de la Nación, se oponían a las pretensiones de Buenos Aires de ejercer un poder centralizado y hegemónico, basado en la supremacía económica y estratégica que le daba el puerto. Esta etapa se caracterizó por la sucesión de períodos en los que existía un gobierno nacional y otros en los que las provincias se declaraban autónomas. **Federales y unitarios chocaban, en congresos y batallas, tratando de imponer sus ideas acerca de un gobierno nacional unificado.** Entre los primeros, se destacaron Juan Manuel de Rosas, hacendado bonaerense, y Facundo Quiroga, caudillo riojano que llegó a tener un poder militar y político muy importante en el interior.

En 1826, se promulgó una Constitución de marcado tinte unitario, que fue rechazada por parte de las provincias. El país vivía una situación crítica por la imposibilidad de lograr la organización nacional y por los problemas económicos y de política exterior (la guerra con el Brasil por la Banda Oriental). El gobierno nacional no existía, y la capacidad para manejar las relaciones exteriores recayó en Buenos Aires, a cargo del federal Manuel Dorrego.



**Para los románticos, la ciudad representaba la civilización, mientras que el campo era símbolo de barbarie.**



### LA FIGURA DE ROSAS

Juan Manuel de Rosas fue uno de los protagonistas más controvertidos de la historia argentina. El historiador argentino Félix Luna sostiene que la polémica sobre su persona persiste porque, en ella, se plantea el sentido de valores que aún importan a los argentinos: la libertad y la soberanía. Su convicción de que los gobiernos debían ser autoritarios y de la necesidad de una conducción paternalista, sumada a su falta de tolerancia frente a la oposición, sigue hallando enemigos en aquellos para quienes la libertad es un valor esencial de la comunidad. Por otra parte, con su defensa de la soberanía, que lo llevó a resistir los avances de Francia e Inglaterra —las principales potencias de entonces—, gana admiradores entre quienes consideran que la soberanía es, precisamente, un factor articulador de la comunidad.





## La guerra civil

La paz con el Brasil, firmada en 1828, originó un levantamiento unitario comandado por el general Juan Lavalle, quien asesinó a Dorrego. Las provincias consideraron esta muerte una traición y decidieron enfrentarse al poder unitario. Así se inició la **guerra civil**. Lavalle se unió a José María Paz, quien luchaba contra los caudillos; mientras, en Buenos Aires, **el poder de Rosas crecía y comenzaba el exilio de los unitarios**.

En 1829, la Junta de Representantes eligió a Rosas gobernador de la provincia y le dio facultades extraordinarias para enfrentar los conflictos internos. La escena política nuevamente planteaba un cambio: Buenos Aires, gobernada por un poderoso caudillo federal que contaba con el apoyo incondicional del campo; el interior, bajo el dominio unitario logrado con la campaña exitosa de Paz, quien había vencido a Juan Bautista Bustos y a Facundo Quiroga.

La Liga Unitaria reunió a Córdoba, Salta, Tucumán, Catamarca, Mendoza, San Juan, San Luis y Santiago del Estero, con el fin de **constituir un gobierno nacional**. Como contrapartida, Buenos Aires y las provincias del litoral firmaron, en 1831, **el Pacto Federal** en el que se comprometieron a actuar conjuntamente frente a toda agresión externa y a organizar el país bajo el sistema federal cuando las condiciones de paz lo permitieran.

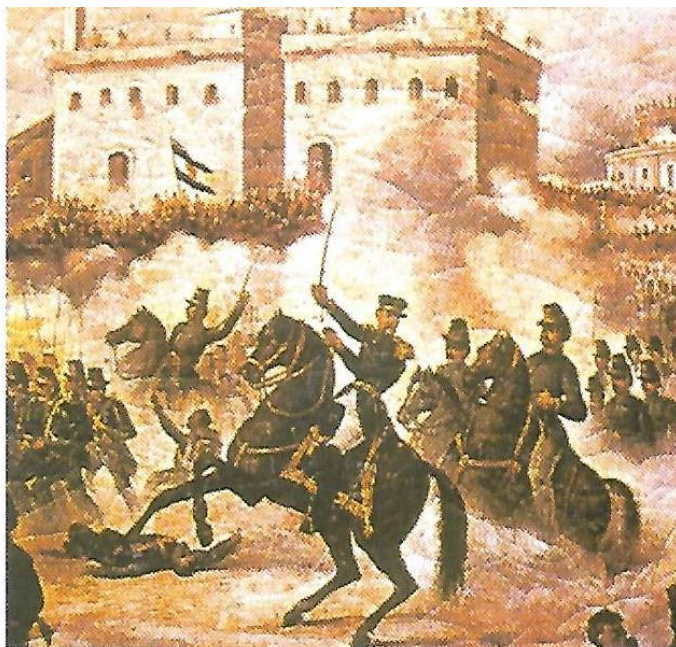
Mientras tanto, nada se planificaba sobre economía, y la industria nacional sufría la entrada irrestricta de mercaderías del exterior. Las provincias signatarias del Pacto declararon la guerra a Paz y lo vencieron. **El Pacto Federal recibió a las provincias de la vencida Liga Unitaria y formaron una Confederación**, base de la futura organización nacional.

## El segundo gobierno de Rosas

Rosas terminó su primer gobierno en 1831 y no aceptó la reelección, pues no se le renovarían las facultades extraordinarias.

En 1834, se produjo una guerra civil entre Tucumán y Salta, provincias federales. Rosas envió a controlar la situación a Quiroga, quien murió asesinado en Barranca Yaco, en 1835. Ese mismo año, **la Legislatura nombró gobernador a Rosas; le otorgó, dado el recrudecimiento de las luchas, la suma de los poderes públicos y extendió su mandato a cinco años**. Pero este segundo período, comenzado en 1835, culminó recién diecisiete años después, en 1852, con la batalla de Caseros.

Rosas ejerció un **gobierno conservador de carácter paternalista y cerrado a todo lo exterior**. La organización fue centralista, a pesar de que se hablaba del país como de una Federación, y esto acrecentó el sentido de unidad. Si bien Rosas era gobernador de Buenos Aires, reunía las atribuciones de un presidente y su mandato, de hecho, tenía alcance nacional: así, por ejemplo, manejaba las relaciones exteriores, el vínculo con la Iglesia y la economía a partir del control de la Aduana e intervenía las provincias que se le opusieran. Algunas de estas condiciones vigentes durante un período de tiempo tan extenso fueron conformando la unidad nacional.



*La derrota de Rosas en Caseros significó el fin de su gobierno.*



*La derrota de Paz en 1831 marcó el fin de la Liga Unitaria.*



### GUÍA DE LECTURA 18

1. ¿Por qué, de acuerdo con Ricardo Piglia, Echeverría y Sarmiento fundaron la literatura argentina?
2. Señalen las causas del enfrentamiento entre el interior y Buenos Aires luego de declarada la independencia.
3. Caractericen el gobierno de Rosas.